

# CONSTRUYENDO LA ANTIGÜEDAD

Actas del III Congreso Internacional  
de Jóvenes Investigadores  
del Mundo Antiguo  
(CIJIMA III)

José J. Martínez García - Lucía García Carreras  
Dámaris López Muñoz - Consuelo I. Caravaca Guerrero  
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero  
María Andrés Nicolás - Pedro D. Conesa Navarro  
(Coords.)



cepoAt

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA  
UNIVERSIDAD DE MURCIA



## CIJIMA III

III Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo  
(7 y 8 de abril de 2016)  
[www.um.es/cepoat/cijima](http://www.um.es/cepoat/cijima)

© De los artículos: los autores

© De esta edición: Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía

### COMITÉ ORGANIZADOR:

Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)  
Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia)  
José Javier Martínez García (Universidad de Murcia)  
Pedro David Conesa Navarro (Universidad de Murcia)  
José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

### COMITÉ CIENTÍFICO:

Alejandro Egea Vivancos (Universidad de Murcia)  
Laura Arias Ferrer (Universidad de Murcia)  
José Miguel García Cano (Universidad de Murcia)  
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)  
Nuria Castellano Solé (Universidad de Barcelona)  
Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante)  
Carlos Molina Valero (Universidad Complutense de Madrid)  
Celso Sánchez Mondéjar (Universidad de Murcia)  
Josep Padró i Parcerisa (Universidad de Barcelona)  
Helena Jiménez Vialás (Université de Toulouse)  
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante)

# **CONSTRUYENDO LA ANTIGÜEDAD**

Actas del III Congreso Internacional  
de Jóvenes Investigadores  
del Mundo Antiguo  
(CIJIMA III)

José J. Martínez García - Lucía García Carreras  
Dámaris López Muñoz - Consuelo I. Caravaca Guerrero  
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero  
María Andrés Nicolás - Pedro D. Conesa Navarro  
(Coords.)

**CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA  
UNIVERSIDAD DE MURCIA**

## CIJIMA III

2016

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Durante los primeros doce meses, ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía  
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.  
Tlf: +34 868883890  
Correo electrónico: [cepoat@um.es](mailto:cepoat@um.es)  
URL: <http://www.um.es/cepoat/cijima>

Portada: *Opus reticulatum* en Ostia Antica (Italia, 2007). Fuente: CEPOAT.  
I.S.B.N.: 978-84-931372-5-0  
Año publicación: 2017  
Depósito Legal: MU 551-2017  
Maquetación: José Javier Martínez, Lucía García Carreras  
Edición y Fotocomposición: CEPOAT

## **INDICE:**

### *Prólogo*

Helena Jiménez Vialás 9

## **PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO**

### *La ruptura de Amarna: hechos, teorías, causas y consecuencias*

Iria Souto Castro 13

### *Las capillas de la barca de Amón en el Antiguo Egipto*

Irene Sáenz Blázquez 55

### *Preámbulo sobre el estudio iconográfico de diferentes divinidades y entes mitológicos serpentiformes en el antiguo egipto*

Marta Arranz Cárcamo 83

### *La concepción de los niños tras la muerte en el Antiguo Egipto*

Laura Burgos Bernal y Jessica Mogollón Montaña 101

### *La colección de amuletos egipcios de la familia matthews-beyens. estudio preliminar*

Olga Navarro-Cía 123

### *Tendencias historiográficas y perspectivas actuales para el estudio de las relaciones interculturales en el próximo oriente antiguo*

Juan Álvarez García 157

## **GRECIA**

### *Dinámica e interacción entre los primeros reyes Mérmnadas y las poblaciones griegas de la península de Anatolia.*

Alessia Facchin Díaz 191

*De la música oriental a las prácticas musicales de la Grecia Arcaica*

Luis Calero Rodríguez 217

*La pederastia institucionalizada en la sociedad espartana*

Unai Iriarte Asarta 233

*Las representaciones femeninas aladas y el fin de las tiranías en la moneda griega de Sicilia: análisis comparativo iconográfico.*

José Miguel Puebla Morón 249

### **PENÍNSULA IBÉRICA PRERROMANA**

*Los kalathoi ibéricos: funcionalidad, contenido y simbolismo. el ejemplo de la cesetania*

David Camuña Pardo 263

*El tesoro de el carambolo (camas,sevilla):viejas y nuevas teorías de un conjunto clave en la materialización de la cultura tartésica*

Pedro Miguel Naranjo 289

### **ROMA**

*Culto imperial en las capitales provinciales altoimperiales de hispania*

Dámaris López Muñoz 319

*TURRIS CAEPIONIS, antiguo faro de Chipiona. Ubicación y visibilidad desde la costa en época romana*

M<sup>a</sup> Soledad Gómez Muñoz 353

*Los ajuares egipcios en las necrópolis de la Hispania romana. ¿Importación o reutilización?*

Carmen Muñoz Pérez 381

*La influencia del pensamiento griego en la actividad política de Tiberio Graco*

Juan García González 415

*Antecedentes del conflicto cristiano-pagano antes del siglo IV d.C.*

Marina Murillo Sánchez 453

*Apocalíptica y fin del mundo en el cristianismo primitivo: el anticristo en comodiano y victorino de petovio*

Jorge Cuesta Fernández 483

*Juicios para una nueva era. Las valoraciones de Orosio sobre los emperadores perseguidores de los cristianos.*

Antonio José Meseguer Gil 509

*Los bárbaros a las puertas de las ciudades: el engaño como método de conquista a través de la crónica de hidacio de chaves (s. V)*

Benito Márquez Castro 521





## **LOS *KALATHOI* IBÉRICOS: FUNCIONALIDAD, CONTENIDO Y SIMBOLISMO. EL EJEMPLO DE LA CESETANIA**

David Camuña Pardo  
*Institut Català d'Arqueologia Clàssica*

### **RESUMEN**

La cultura material es un elemento clave para el conocimiento de las sociedades antiguas, especialmente de aquellas que no han dejado un legado literario suficiente, como es el caso de la cultura ibérica, cuya escritura todavía no ha sido descifrada. En el caso de la sociedad ibérica, el estudio de su cultura material puede aportarnos datos sobre aspectos tan diversos como la arquitectura, las producciones artísticas, los objetos cerámicos... Dentro de estos últimos se encuentra el objeto de nuestro estudio, el *kalathos* ibérico. Se trata de una de las formas cerámicas más características del mundo ibérico tardío y la más exportada, y está presente en contextos arqueológicos tan diversos como núcleos de hábitat, cuevas-santuario o contextos funerarios. A pesar de ello, o por todo ello, su función sigue siendo todavía hoy día muy cuestionada.

Palabras clave: cerámica ibérica, cuevas-santuario, aristocracia, miel, exportación.

### **ABSTRACT**

Material culture is a key to knowledge of ancient societies, especially those that have not left enough literary legacy, as in the case of Iberian culture, whose writing has not yet been deciphered. In the case of the Iberian society, the study of material culture can give us data on such diverse aspects such as architecture, artistic productions, ceramic objects... Among the last group is the object of our study, the Iberian *kalathos*. This is one of the most characteristic ceramic of late Iberian world and the most exported form, and is present in archaeological contexts as diverse as habitat centers, sanctuary caves or funerary contexts. Despite this, or because this, its function remains still very questionable nowadays.

Keywords: Iberian pottery, sanctuary caves, aristocracy, honey, export.

## INTRODUCCIÓN

Este artículo nace del deseo de comprender mejor el rol que jugaron los *kalathoi* dentro de las sociedades ibéricas del nordeste peninsular.

El *kalathos* es una de las formas cerámicas más características del mundo ibérico tardío. Se trata de un vaso que presenta siempre una boca ancha y abierta, coronada por un labio más o menos recto, bajo el que se extiende una pared recta o troncocónica, que finaliza en una base relativamente llana, lo que les da una clara forma cilíndrica. Si se invierten, se asemejan a un sombrero de copa, de ahí que, vulgarmente, sean conocidos como “sombrosos de copa”.

Los hay de tamaños muy diversos: desde grandes ejemplares de 30 o más centímetros de altura y de diámetro máximo del labio, hasta miniaturas de 10 o menos centímetros de altura y menos de 15 centímetros de diámetro, pasando por vasos de tamaño medio (entre 15 y 20 centímetros de altura y 20-25 centímetros de diámetro). También presentan decoraciones muy variadas, con temas geográficos, vegetales y zoomorfos, siendo posible encontrar varios de estos temas representados en una misma pieza. Asimismo los hay sin decoración alguna. Una de sus características más particulares es que no siempre presentan asas y que, cuando las llevan, estas son meramente decorativas, ya que son muy estrechas y están total o casi totalmente enganchadas a la pared del vaso, lo que no las hace funcionales.

Es especialmente reseñable que se trata de la forma cerámica más exportada del mundo ibérico, lo que es debido a la presencia de los romanos en la península Ibérica, especialmente en la actual Cataluña, donde llegaron a finales del siglo III a.C. e implantaron un nuevo sistema productivo que cambió el sistema económico autóctono y convirtió los *kalathoi* de esta zona en recipientes cerámicos que eran fabricados en masa, para comercializar algún producto de una importancia considerable en la península y en el resto del Mediterráneo occidental, a juzgar por la cantidad de estos vasos que han sido localizados en yacimientos del sur de Francia y de la costa occidental de Italia.

## EPÍGRAFE

Para realizar este estudio, escogimos toda una serie de yacimientos arqueológicos que fueran representativos de las diferentes tipologías de asentamiento existentes en la antigua Cesetania, territorio en el cual centramos nuestro trabajo. Se trata del asentamiento ibérico de Tarragona, el núcleo de primer orden del territorio; los núcleos de segundo orden de Olérdola, el Vilar de Valls, Darró y las Masies de Sant Miquel; la ciudadela militar de Alorda Park – Les Toixoneres; el núcleo de población concentrada de Santa Anna; y los núcleos de actividades económicas especializadas de Les Guàrdies, Mas d'en Gual y las Masies de Sant Miquel. (Fig. 1)



Figura 1. Mapa de dispersión de los núcleos de hábitat, en función de su tipología.

El estudio de los contextos arqueológicos con presencia de *kalathoi* de los núcleos de hábitat seleccionados nos permite constatar que estos vasos aparecen siempre asociados a elementos característicos de la cerámica de cocina ibérica, la vajilla de mesa y los recipientes de almacenaje, que estarían presentes en todas las casas ibéricas del período estudiado –siglos III-I a.C.-. De hecho, muchos de los espacios donde se localizaron *kalathoi* han sido identificados como estancias de casas o posibles estancias de casas. Esto, junto a sus características, nos permite incluir el *kalathos* dentro del grupo de los elementos de almacenaje, aunque, dentro de este, hay que diferenciar entre los elementos destinados al almacenaje puro y duro, en grandes cantidades, y aquellos recipientes destinados a almacenar lo que se podría llamar como “reserva doméstica”. Los *kalathoi* formarían parte de este segundo grupo: son contenedores, pero de pequeñas dimensiones, si los comparamos con otros elementos de almacenaje como las ánforas, las tinajas, o los grandes contenedores.

En relación a este hecho, hay que descartar que los *kalathoi* fueran elementos utilizados para cocinar, ya que nunca se encuentran quemados ni con evidencias de ningún tipo de haber estado en contacto con el fuego –excepto cuando se ven afectados por un incendio-. Además, su relativa finura no los haría aptos para el contacto con el fuego. Parece improbable también que hubieran hecho las funciones de cerámica de mesa, para servir alimentos, al menos en el caso de los ejemplares más grandes, dada la dificultad que habría comportado desplazarlos, ya que la gran mayoría no disponen de asas (y cuando las tienen estas son meramente decorativas), y dado que su volumen habría hecho muy incómodo moverlos estando llenos, a causa del elevado peso que habrían alcanzado.

Sí que podrían haber cumplido esta función los *kalathoi* más pequeños, aunque los que aparecen con más frecuencia en los núcleos de hábitat son los de tamaño mediano

y grande y, aunque no se puede descartar este uso para los de menor tamaño, es probable que estas diferencias de tamaño respondieran a una cuestión de necesidad de espacio de almacenaje.

En este sentido, se ha calculado que los *kalathoi* más grandes (30 o más centímetros de altura y de diámetro máximo del labio) habrían tenido una capacidad aproximada de unos 20 litros –un poco más, incluso, en algunos casos-, los de tamaño mediano (sobre los 15-20 centímetros de altura y los 20-25 de diámetro, de media) habrían estado entre los 10 y los 15 litros, y la capacidad de los más pequeños (10 o menos centímetros de altura y menos de 15 centímetros de diámetro) habría variado entre los 2 –o menos- y los 5 litros (Burguete 2004, p. 12). Como se puede ver, había una gran variedad de capacidades de almacenaje en función de los tamaños de los *kalathoi* (Fig. 2).

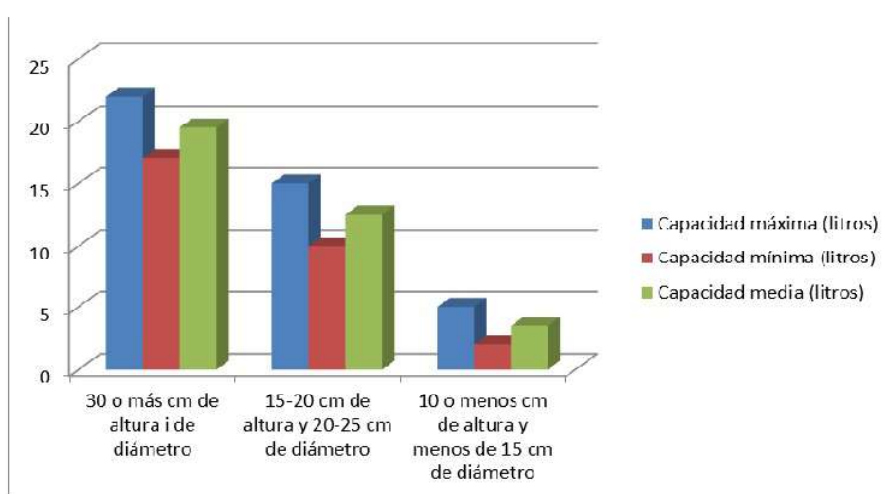


Figura 2. Capacidades, en litros, de los *kalathoi* según los diferentes tamaños.

También hemos podido constatar la presencia de *kalathoi* en todos los asentamientos estudiados, independientemente de sus características, lo que nos permite relacionar estos vasos con alguna de las actividades económicas y/o cotidianas que se llevarían a cabo en el interior de los núcleos de hábitat o en sus proximidades. Que los *kalathoi* aparezcan en el interior de los asentamientos podría significar que su contenido era consumido en los núcleos de hábitat.

Las cuestiones que acabamos de ver y, sobretudo, el hecho que aparezcan *kalathoi* en todos los núcleos de hábitat estudiados, nos permiten pensar que podrían haber contenido algún producto alimentario presente en todo el territorio cesetano.

En este sentido, cabe destacar la aparición de *kalathoi* en los yacimientos de Mas d'en Gual y el Turó de la Font de la Canya, ya que, aunque los *kalathoi* recuperados en estos dos yacimientos aparecieron en el interior de silos, formando parte del conjunto de

materiales que se utilizaron para amortizarlos, su presencia aquí es significativa, ya que estamos hablando de dos núcleos de actividades económicas especializadas. Esto nos permite poner énfasis en el hecho que el producto que contendrían los *kalathoi* habría estado presente en toda la Csetania.

Por otro lado, a pesar de aparecer en todos los núcleos de hábitat del ibérico final o de la época ibero romana, los *kalathoi* representan una parte muy pequeña del total de la cerámica recuperada en estos yacimientos, lo que nos podría estar indicando que el producto que contenían, si bien era importante dentro de la dieta ibérica, quizás no estaba al alcance de todo el mundo. A este respecto, cabe decir que no aparecen *kalathoi* en todos los espacios identificados como casas de los diferentes yacimientos estudiados. (Fig. 3)

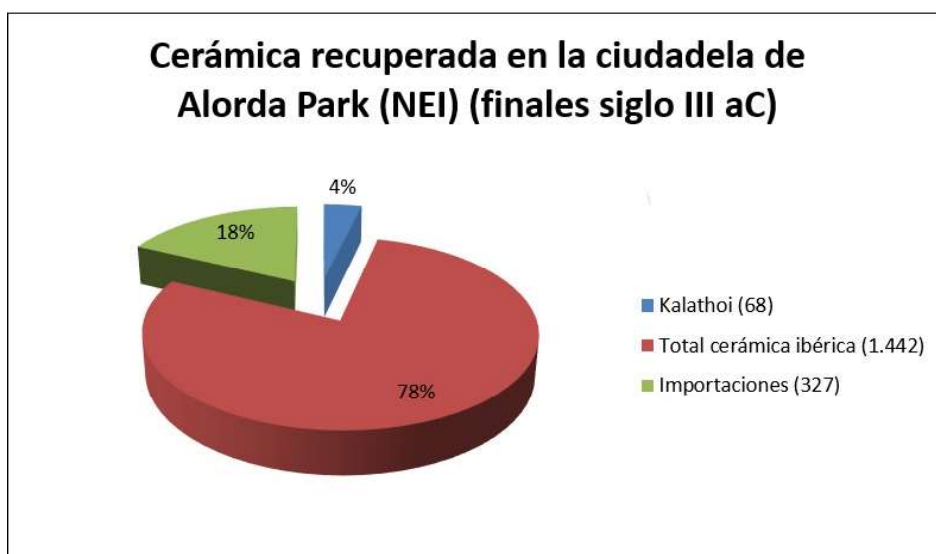


Figura 3. Porcentajes de la cerámica recuperada en el yacimiento de Alorda Park - Les Toixoneres (finales siglo III a.C.).

Hay que pensar que si los *kalathoi* hubiesen estado presentes en todas las casas ibéricas, se encontrarían muchos más, sobre todo en los asentamientos más grandes, aquellos que habrían acumulado una mayor cantidad de población. Asimismo, la cantidad de *kalathoi* encontrados en los principales núcleos csetanos es, como en el resto de yacimientos, bastante reducida, especialmente si comparamos estos vasos con otros recipientes de almacenaje, como las ánforas. (Figs. 4, 5 y 6)

¿Significa esto que el contenido de los *kalathoi* era un producto al cual solo tenían acceso las principales familias de la sociedad ibérica? Cabe destacar la gran cantidad de *kalathoi* recuperados en el yacimiento de Alorda Park – Les Toixoneres, en relación con el resto de yacimientos (aunque, como es habitual, aquí también representan una proporción muy pequeña del total de cerámica recuperada), lo que no es casual, ya que estamos en una ciudadela militar, un ámbito de residencia de las élites guerreras y

aristocráticas locales. Este hecho, junto con la gran cantidad de *kalathoi* recuperados en el asentamiento ibérico de Tarragona, el núcleo principal del territorio cesetano, y aquel donde habrían residido, seguramente, las principales familias de la sociedad ibérica cesetana, nos permite apuntar al contenido de los *kalathoi* como un producto importante dentro de la dieta ibérica, pero al que no todo el mundo tendría acceso; un producto relacionado con las élites.

### Cerámica recuperada en Mas d'en Gual (NEI) (finales siglo III aC)

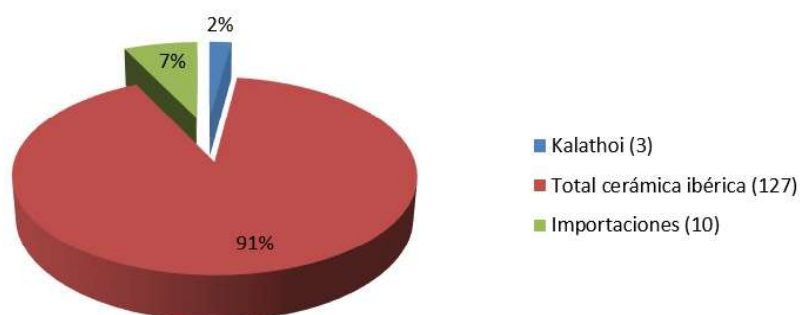


Figura 4. Porcentajes de la cerámica recuperada en el yacimiento de Mas d'en Gual - Les Toixoneres (finales siglo III a.C.).

### Cerámica recuperada en Mas d'en Gual (NEI) (siglos II-I aC)

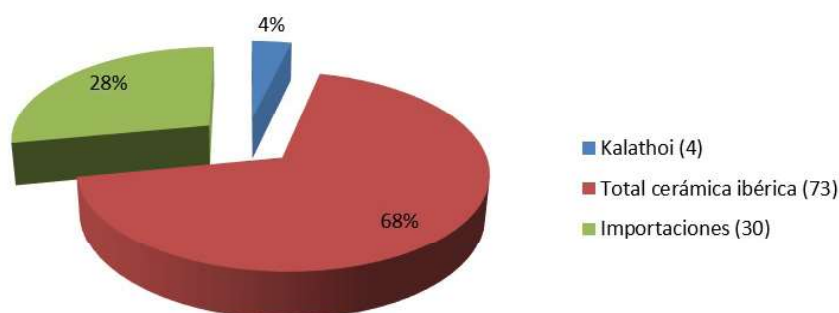


Figura 5. Porcentajes de la cerámica recuperada en el yacimiento de Mas d'en Gual (siglos II-I a.C.).

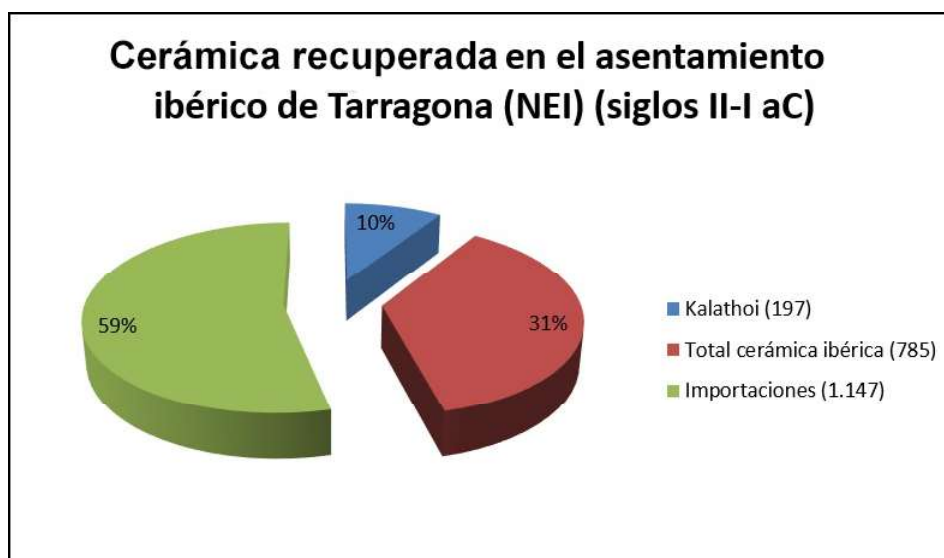


Figura 6. Porcentajes de la cerámica recuperada en el asentamiento ibérico de Tarragona (siglos II-I a.C.).

En relación a lo que acabamos de comentar, podemos ver que los *kalathoi* se comportan de forma similar a como lo hacen las importaciones, es decir, aquellos asentamientos donde se ha recuperado una mayor cantidad de cerámica importada son, al mismo tiempo, los yacimientos donde se han recuperado más *kalathoi*. Los núcleos de hábitat donde aparecen más *kalathoi* son los de primer y segundo orden (junto con la ciudadela de Alorda Park), es decir, aquellos donde residiría una mayor cantidad de miembros de las élites sociales ibéricas. Este hecho hace que sea inevitable poner énfasis en la relación entre los *kalathoi* y la aristocracia. (Figs. 7, 8 y 9)

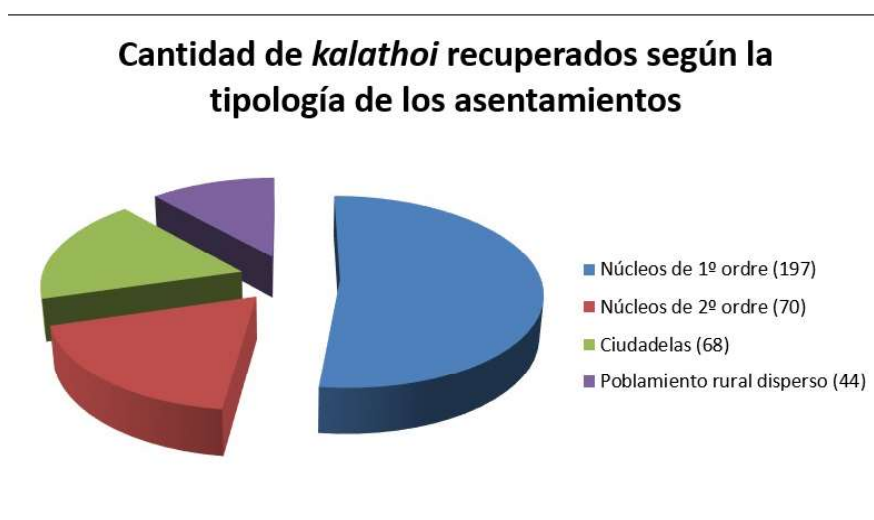


Figura 7. Cantidad de *kalathoi* recuperados en los núcleos de hábitat, según la tipología de estos.



## Cantidad de *kalathoi* recuperados por núcleos de hábitat

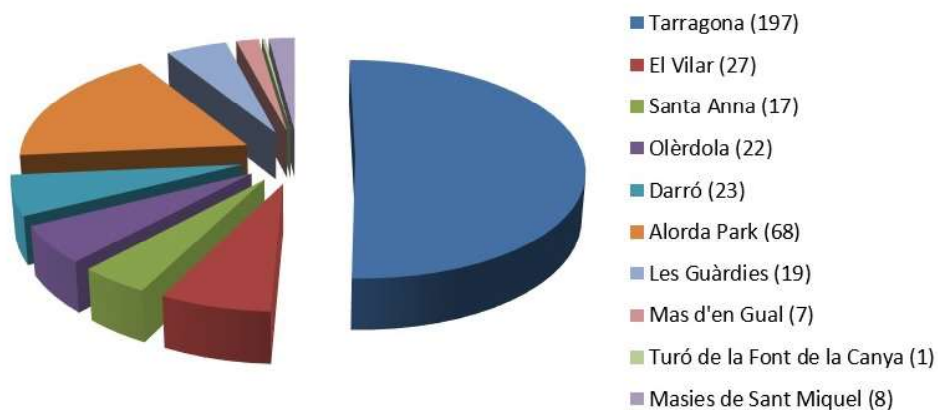


Figura 8. Cantidad de *kalathoi* recuperados en cada uno de los núcleos de hábitat.



Figura 9. Mapa de los núcleos de hábitat en función de la cantidad de *kalathoi* que se recuperaron.

Por otro lado, en la Csetania hay una gran cantidad de cuevas, en muchas de las cuales se ha constatado la existencia de ritos de época ibérica, que perduran durante el ibérico final y, en algunas ocasiones, llegan hasta época romana. Si bien es cierto que en muchos casos es difícil distinguir entre las denominadas cuevas-refugio y las cuevas-santuario, y no se puede hipotetizar sobre la funcionalidad cultural de estos espacios, hay algunas cavidades que presentan unas características que permiten intuir, al menos, un posible uso cultural de las mismas. Estas cavidades, que son las que estudiamos para realizar este trabajo, son las siguientes: Cueva C de Arbolí, Cueva del Bolet, Cueva de l'Olla, Cueva del Garrofet, Cueva de la Guineu y Cueva de Sant Llorenç.

Se trata de cavidades situadas, generalmente, en parajes montañosos, abruptos y de difícil acceso, y su morfología presenta con frecuencia trazados laberínticos, complicados y peligrosos. Además, los materiales recogidos en estas cavidades acostumbran a encontrarse en las zonas más recónditas e inaccesibles de las mismas, asociados al agua o a las formaciones de estalactitas. Estos entornos subterráneos estarían relacionados con aspectos culturales diferentes a los desarrollados en los lugares de culto y en las necrópolis, y se vincularían a ritos iniciáticos y de paso (González-Alcalde 2006, p. 55).

En cuanto a los materiales localizados en estas cavidades, en las cuevas-santuario catalanas abundan, generalmente, los vasos de elaboración indígena, como los *kalathoi*, y las ánforas, seguidos –en menor cantidad– por los vasitos de tipo caliciforme y las cerámicas de importación (De La Vega 1987, p. 21; Ros 2005<sup>a</sup>, p. 10).

Tampoco parece plausible que se tratara de cuevas de enterramiento, ya que los materiales recuperados no se corresponden con los propios de los enterramientos ibéricos (Tarradell 1974, p. 10), sino que corresponderían a depósitos culturales y votivos. Genís Ribé (1995, p. 12) considera que estos depósitos corresponderían a unos ritos relacionados con la tierra y el mundo subterráneo, de carácter ctónico. Por otro lado, es habitual que estos materiales aparezcan intencionalmente rotos y situados bocabajo (Negroni *et al.* 1989/1990, p. 33).

En algunos casos, esta funcionalidad cultural se hace evidente por la presencia de elementos característicos de los lugares de culto o funerarios, como los elementos metálicos, ya sean armas o joyas, que bien podrían formar parte de una ofrenda realizada en algún tipo de ritual de iniciación o de paso, ya que, como dice Alejandro Ros (2005<sup>a</sup>, p. 8), no se conocen cuevas funerarias en época ibérica.

Destaca también la presencia, en algunas cuevas, de huesos de animales, que podrían estar indicando la celebración de sacrificios rituales durante, quizás, alguna ceremonia de tipo cultural, hipótesis que se refuerza cuando estos restos óseos animales aparecen asociados, junto con vasos de pequeño tamaño, a una estructura de fuego.

En relación con lo que acabamos de decir, cabe citar otra de las características peculiares de las cuevas-santuario: la composición de la vajilla cerámica. La mayor parte

de los elementos cerámicos recuperados en estas cavidades son vasos, que destacan especialmente por sus reducidas dimensiones, lo que ha llevado a catalogar algunas de estas piezas como miniaturas o, incluso, juguetes. Estos vasos acostumbran a aparecer acompañados de jarras y ánforas, muchas veces de pequeño tamaño también.

Por otro lado, si bien es cierto que el hecho de que sea inusual encontrar formas pertenecientes a la cerámica de cocina no permite descartar un posible uso de estas cavidades como un lugar de hábitat (las cuevas podrían haber estado abandonadas y sus habitantes se podrían haber llevado sus pertenencias con ellos, como sucede en ocasiones con los núcleos de hábitat), las características de los materiales recuperados parecen apuntar hacia un uso cultural de estos lugares.

En este sentido, cabe decir que entre los vasos a los que hemos hecho mención destacan los *kalathoi*, los vasos caliciformes -un elemento que suele asociarse a ámbitos y prácticas culturales-, los vasos de paredes finas y los vasos bruñidos o pulidos.

Dicho esto, lo más significativo es, sin duda, la gran cantidad de cuevas-santuario en las que aparecen *kalathoi*, la cual cosa no se da únicamente en la Cesetania (González-Alcalde 2006, p. 89). En relación a este hecho, creemos que la presencia de *kalathoi* en las cuevas-santuario no es casual, ni responde a una simple reutilización de un vaso de cerámica cualquiera. Pensamos que los *kalathoi* estarían ligados a las prácticas culturales realizadas en las cuevas-santuario, ya que solo así se explicaría su presencia en una cantidad tan elevada de cuevas-santuario ibéricas.

Ahora bien, a pesar de la rica decoración que presentan algunos ejemplares, es casi seguro que los *kalathoi* en sí, como simples recipientes cerámicos, no tendrían ningún valor cultural, sino que su presencia en ámbitos culturales sería debido a su contenido.

Todas las evidencias vistas hasta ahora parecen afirmar esta hipótesis. El aumento que vive la producción y distribución de *kalathoi* durante los siglos II-I a.C. responde, con toda probabilidad, al incremento productivo sucedido con la aplicación de los sistemas de explotación romanos, la cual cosa apuntaría a que los *kalathoi* eran fabricados para contener algún producto alimentario. Eso mismo parece demostrar el hecho de que se encuentren *kalathoi* en todos los asentamientos con contextos de los siglos II-I a.C., independientemente de cual sea su tipología, y asociados siempre, en estos casos (ya que en las cuevas-santuario, como hemos visto, es diferente) a elementos de la cerámica de cocina, la vajilla fina y los recipientes de almacenaje. (Fig. 10)

También es posible encontrar *kalathoi* en contextos funerarios o relacionados con rituales de fundación. En el caso de la Cesetania, pero, tan solo conocemos cinco casos en los que se hayan localizado *kalathoi* en alguno de estos contextos. Todos ellos provienen de la ciudad de Tarragona: dos de la calle de Pere Martell y tres del suburbio occidental de la ciudad, considerado una de las primeras áreas funerarias de la misma (Adserias *et al.* 1995, p. 13; Otiña *et al.* 2005, p. 22; Ciurana y Macias 2011, p. 12). En

todos ellos, la ancha boca del *kalathos* fue cubierta con un plato de barniz negro itálico Campaniana A del tipo Lamboglia 36. (Fig. 11)

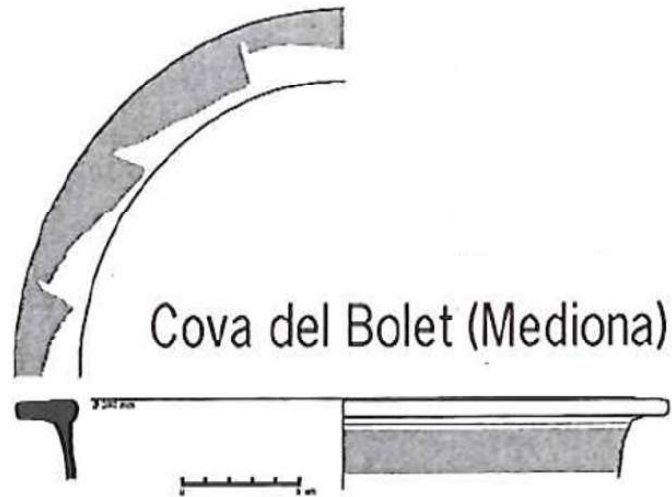


Figura 10. Dibujo del labio y parte del cuerpo de un *kalathos* localizado en la Cova del Bolet. Imagen extraída de Ros 2005a, p. 163, Lam. 6.



Figura 11. El plato de barniz negro itálico que cubría la boca de uno de los *kalathos* encontrados en la calle de Pere Martell. Autor de la foto: David Camuña Pardo.

A pesar de esta peculiaridad, pero, presentan diferencias singulares entre sí. El primero de los *kalathoi* encontrados en la calle de Pere Martell apareció en la trinchera constructiva de un muro, y en su interior se documentaron los restos quemados de un cerdo, además de los de otra especie que no pudo ser identificada. El segundo fue encontrado en el interior de un carreo recortado adrede para acoger el recipiente cerámico, y no contenía restos óseos. Ambos están interpretados como depósitos votivos de rituales fundacionales (Adserias *et al.* 1995, p. 14). (Fig. 12)



Figura 12. Uno de los *kalathos* encontrados en la calle de Pere Martell. Autor de la foto: David Camuña Pardo.

Los otros tres, localizados en las proximidades de la calle de Felip Pedrell y de la avenida de Ramon i Cajal, corresponden a tres incineraciones, y en los tres casos los restos del difunto fueron colocados en el interior de un *kalathos* con decoración geométrica pintada. Dos de los *kalathoi* habían sido depositados en una fosa excavada en la roca, mientras que el tercero se encontró en el interior de un agujero realizado en un estrato arenisco que cubría la roca (Otiña *et al.* 2005, p. 11; Ciurana y Macias 2011, p. 10). Cabe destacar que al lado de unos de estos *kalathoi* aparecieron tres ungüentarios cerámicos con marcas de haber estado en contacto con el fuego (Ciurana i Macias 2011, p. 11).

Cronológicamente, hay que situarlos en el siglo II aC, en un momento que corresponde a la fase incipiente de lo que después será la gran ciudad romana de Tarraco.

De hecho, igual que los dos casos antes citados, han sido asociados a rituales fundacionales ligados a este contexto (Otiña *et al.* 2005, p. 25). Hay que decir, también, que se trata de los únicos ejemplos conocidos sobre la praxis funeraria en la ciudad en este momento, situado a caballo entre el ibérico y el período tardo republicano (Ciurana y Macias 2011, p. 14).

Hay que preguntarse por qué se utilizaría un *kalathos* como urna funeraria. Judit Ciurana y Josep Maria Macias (2011, p. 16) creen que el motivo para explicar este hecho es la simpleza de los contenedores cerámicos que se utilizaban en este momento, junto con el hecho que los *kalathoi* debieron estar ampliamente comercializados durante este período.

Asimismo, ya hemos apuntado anteriormente nuestra creencia que el *kalathos* se habría fabricado con la idea de servir de recipiente para contener algún alimento de gran importancia dentro de la dieta de los íberos y que, quizás, este producto estaría relacionado con las prácticas culturales celebradas en las cuevas-santuario. Si este hecho fuera cierto, es obvio que no estaríamos hablando de un alimento cualquiera, sino que se trataría de un alimento que tendría una gran relevancia dentro de la cultura ibérica. Quizás esta importancia, que tal vez sería transmitida al recipiente, sería la causa que aparezcan *kalathoi* realizando la función de contenedor de los restos del difunto en contextos funerarios o de rituales de fundación, más que una cuestión estética (aunque no disponemos de ninguna evidencia para descartar esta teoría).

Por otro lado, Ciurana y Macias afirman que las tres incineraciones localizadas en las proximidades de la calle de Felip Pedrell y de la avenida de Ramon i Cajal representan las primeras evidencias del ritual de la crematio en la ciudad de Tarragona (Ciurana y Macias 2011, p. 18). Asimismo, la práctica funeraria de la incineración está documentada en la península ibérica desde mucho antes de la presencia romana en esta (López Cachero 2008, p. 41), y era practicada por los íberos.

Podría ser que estos entierros respondieran al deseo de algún miembro de la élite indígena de ser enterrado dentro de un *kalathos* –quizás respondiendo al valor al que hacíamos referencia hace un momento–, que quizás habría sido fabricado para esa finalidad.

Sea como sea, una cosa está clara: los *kalathoi* no se producían con la intención de ser usados como urnas funerarias, y aún menos en rituales de fundación romanos, ya que se trata de recipientes cerámicos ibéricos. La prueba más clara de ello es que, hasta el momento, solo se han localizado cinco *kalathoi* en contextos de estas características en toda la Csetania.

Si bien es cierto que parecen resultar bastante útiles para contener los restos de los difuntos incinerados, esta no será, ni mucho menos, la práctica habitual; no es necesario volver a insistir en que el ámbito de distribución principal de los *kalathoi* son,



con diferencia, los núcleos de hábitat, y, en segundo lugar, aunque muy por debajo de estos, las cuevas-santuario. (Fig. 13)



Figura 13. Mapa de dispersión de las cuevas-santuario y los contextos funerarios/fundacionales.

## SUBEPÍGRAFE

Hasta ahora, hemos visto como los contextos arqueológicos aportan evidencias para relacionar los *kalathoi* con algún producto alimenticio importante dentro de la dieta ibérica, presente en todo el territorio, aunque restringido, posiblemente, a la élite aristocrática. Llegados a este punto, nos planteamos cual sería dicho alimento.

La miel bien podría haber sido el producto que estamos buscando. Basándose en el hecho de que el *kalathos* fue la forma cerámica más exportada del mundo ibérico, algunos autores han apuntado ya la posibilidad de que estos recipientes se utilizaran para almacenar algún producto alimentario, como la miel (García 1957, p. 27; Cuadrado 1968, p. 15; Aranegui y Pla 1981, p. 18; Santos 1982/1983, p. 20). Si bien este fenómeno no permite confirmar ni descartar esta hipótesis, es una cuestión reseñable, sobre la que volveremos más adelante.

La miel y su productora, la abeja, han tenido siempre una gran importancia en la vida humana. Tanta que, desde su utilidad material, llegó a alcanzar un significado mítico y religioso. La miel era el único producto utilizado en el mundo antiguo para endulzar los alimentos y las bebidas, y tenía importantes propiedades nutritivas, energéticas y

antisépticas (Cuadrado 1968, p. 18; Fernández 1988, p. 23; Vázquez 1991, p. 8; Bonet y Mata 1997, p. 37). Tal era su importancia alimenticia, que en la Grecia Clásica, por ejemplo, algunos niños eran alimentados a base de leche y miel (Vázquez 1991, p. 23). Pero no solo se utilizaba en la alimentación, sino que era usada en sectores tan diversos como la farmacología, la perfumería, la joyería o la elaboración de tejidos (Fernández 1988, p. 11).

La miel era empleada también en prácticas culturales (Bonet y Mata 1997, p. 13). Por su propia naturaleza, era considerada un alimento apropiado para las divinidades, ya que se consideraba el producto más puro de la naturaleza orgánica (Fernández 1988). Se creía también que tenía propiedades mágicas, y que aquellos que la consumían asimilaban la inteligencia y el talento que se atribuía a las abejas (Fernández 1988, p. 21).

Los nexos de unión entre la miel y las prácticas culturales durante la protohistoria y la antigüedad clásica son muchos. Aunque la religiosidad ibérica es algo bastante desconocido todavía hoy día, gracias a las características de las cuevas-santuario y de los materiales en ellas localizados se pueden establecer paralelos que permiten asimilar las prácticas culturales que se celebraban con las llevadas a cabo en cuevas de toda la Mediterránea (González-Alcalde 2013, p. 45).

Las cuevas-santuario ibéricas han sido relacionadas con ritos iniciáticos de clases de edad y con rituales de lustración y purificación antes de entrar en la población (González-Alcalde y Chapa 1993, p. 27; Almagro-Gorbea y Moneo 1995, p. 20; Moneo 2001, p. 15), también con la representación del vientre materno donde hay que volver para poder renacer en la otra vida y, en general, con la entrada al mundo subterráneo, a las entrañas de la tierra, donde los hombres establecerían contacto con las divinidades subterráneas, seguido del ascenso del aspirante a la iniciación en su recorrido por el mundo de los muertos (González-Alcalde 2006, p. 34).

En estas prácticas, es muy significativa la figura del lobo, presente en todo el entorno mediterráneo (González-Wagner 1989, p. 7; Blanco 1993, p. 11; González-Alcalde 2006, p. 76; 2013, p. 22), vinculado a procesos iniciáticos de los cuales el aspirante tiene que salir victorioso y transformado (González-Alcalde y Chapa 1993, p. 37). En época ibérica, las representaciones de lobos se relacionan con ritos iniciáticos de fraternidades guerreras de una sociedad de clases de edad y aspirantes a sacerdotes que deben morir para alcanzar un “estatus” mayor en la sociedad de su época, superando la frontera que sería la iniciación (González-Alcalde 2006, p. 66).

Estas prácticas son equiparables a los ritos iniciáticos que sufrían los jóvenes guerreros de las sociedades masculinas de tradición indoeuropea y mediterránea, en las cuales, seguro, jugarían un papel importante las sustancias narcóticas y embriagadoras (Moneo 2003, p. 29), entre las que podría encontrarse la miel (Fernández 1988, p. 21), ya sea por sí misma, como una bebida alcohólica propia, derivada de la fermentación de su azúcar, o mezclada con vino, para endulzarlo y hacerlo más agradable de beber. En este



sentido, cabe recordar que en las cuevas-santuario ibéricas es habitual encontrar ánforas, que bien podrían haber contenido vino, utilizado en las prácticas culturales de las que hablamos.

En relación con esto, hay que decir que la miel era también un símbolo de renacimiento después de la muerte, ya fuera ritual o verdadera (Vázquez 1991, p. 10); por su origen mítico, la abeja tenía una significación de vida y de resurrección, y es posible que en la mente grecorromana la abeja hubiera sido, en la liturgia funeraria, un símbolo de resurrección o de reencarnación (quizás este fenómeno, transmitido a la cultura ibérica, fuera la causa de que se realizaran entierros en *kalathoi*). Así, como criatura ctónica, la abeja, y con ella la miel, participaba en los misterios ctónicos de la vida y la muerte de Artemisa-Hécate, Deméter-Perséfone y Dionisio, divinidades a las que se ofrecían libaciones de miel (Fernández 1988, p. 12).

En el mundo griego, la leche y la miel eran ofrendas habituales a los cultos a los dioses, y también se utilizaban en Roma. La miel jugó un papel destacado también en los cultos místicos de Attis, en los de Mitra y en los paleocristianos, y en particular en las ceremonias de iniciación, donde aparece como símbolo mismo de la consagración divina que equivale al renacimiento (Vázquez 1991, p. 14). En alguno de estos cultos, por ejemplo, los participantes recibían una bebida elaborada a partir de leche y miel (Vázquez 1991, p. 15), como también podría haber sucedido en las prácticas culturales ibéricas. Por otro lado, en la religiosidad antigua, la miel fue utilizada como medio de purificación y de limpieza grata a los dioses (Fernández 1988, p. 25).

Algo parecido podría haber sucedido en el mundo ibérico, donde la abeja podría haber sido identificada como un símbolo de resurrección. Así, sería lógico pensar que la miel, en tanto que aportaría las propiedades de la abeja a aquellos que la consumieran, sería utilizada en rituales de paso, de tipo ctónico, realizados en las cuevas-santuario. Si los *kalathoi* se utilizaban para contener miel, esto podría explicar su presencia en estas cavidades.

Al mismo tiempo, la abeja fue tenida durante la antigüedad como un símbolo de realeza (Vázquez 1991, p. 21). Esta cuestión está estrechamente ligada a las prácticas culturales de las cuales acabamos de hablar, y pone la miel (que también era símbolo de abundancia y prosperidad) en relación con las élites sociales ibéricas, ya que los participantes de estas prácticas serían jóvenes pertenecientes a la aristocracia guerrera ibérica. Por otro lado, si este carácter de realeza atribuido a la abeja se hubiera transmitido también a la cultura ibérica, la miel por sí sola ya habría podido adquirir un carácter aristocrático, que habría vinculado su consumo a las élites sociales.

Por otro lado, la apicultura, presente en toda la Mediterránea y documentada en la península Ibérica desde la Prehistoria, es una actividad que se podría haber desarrollado en un contexto doméstico, ya que requiere de poca especialización y ningún instrumental específico. En este sentido, las fuentes clásicas indican que el mejor lugar para colocar la

colmena es cerca de la casa, y el espacio dedicado por los tratadistas romanos a la abeja y su cuidado indica que la producción de miel debió de ocupar una parte significativa de la economía doméstica. De hecho, los datos aportados por las excavaciones arqueológicas en yacimientos ibéricos parecen indicar una actividad desarrollada en ámbitos domésticos, de carácter familiar (Bonet y Mata 1995, p. 12; 1997, p. 10).

Si bien esta cuestión podría servir para explicar el hecho de que los *kalathoi* aparezcan, mayoritariamente, en núcleos de hábitat, esta supuesta facilidad para obtener la miel no parece concordar con la hipótesis de que los *kalathoi* fueran contenedores para miel, ya que si realmente era tan fácil obtenerla, parecería lógico pensar que, entonces, deberían aparecer muchos más *kalathoi* –a menos que la apicultura fuera una actividad restringida a las élites aristocráticas ibéricas, cuestión que no se puede descartar ni afirmar-.

Una evidencia de este carácter doméstico de la apicultura es la aparición, en yacimientos valencianos del ibérico pleno y del ibérico final (o período ibero romano), de colmenas de cerámica, el uso de las cuales ha sido datado a partir del siglo III a.C., aunque a penas perduran en época imperial (Bonet y Mata 1997, p. 17). Como vemos, su cronología coincide plenamente con la de los *kalathoi*, lo que nos hace pensar que ambos objetos habrían estado estrechamente relacionados, y nos permite volver a la hipótesis de que los *kalathoi* se utilizarían para contener miel, que, como acabamos de ver, era un producto alimenticio obtenido de las actividades económicas realizadas en las proximidades de los núcleos de hábitat o, más concretamente, en su interior.

Si bien es cierto que no aparecen colmenas de cerámica en el resto del territorio ibérico, eso no significa que en otras zonas no se practicara la apicultura, ya que se podrían haber utilizado colmenas fabricadas con materiales perecederos, que no hayan sobrevivido al paso del tiempo; también podría ser que estas, a pesar de haber llegado hasta nuestros días, todavía no hayan sido identificadas como tales, como sucedió durante mucho tiempo con las colmenas de cerámica del área valenciana (Bonet y Mata 1997, p. 16). Sin olvidar que también existía la posibilidad de recolectar la miel producida por las abejas salvajes. De la misma forma, el hecho de que en época imperial se dejen de utilizar estas colmenas de cerámica, no significa que se abandone la práctica de la apicultura; así como el hecho de que no estén documentadas antes del siglo III a.C. no significa que con anterioridad a esta fecha no se llevara a cabo dicha práctica, que, como hemos dicho, está documentada en la península Ibérica desde la Prehistoria.

La aparición de estas colmenas bien podría ser debida a cambios en los patrones de producción de la miel, que, a la vez, implicarían un incremento productivo. En este sentido, el inicio de la producción de *kalathoi* habría significado la respuesta a la necesidad de almacenar esta miel, que se obtendría ahora en cantidades mayores que antes.

Con la conquista romana de la península ibérica, las colmenas de cerámica aumentan en todos los yacimientos donde hay presencia de estos elementos (Bonet y

Mata 1997, p. 21), la cual cosa es un claro indicativo de que en estos momentos se da un incremento de la producción de miel. También se produce un aumento en la producción y distribución de *kalathoi*, lo que podría relacionarse con el incremento en la producción de miel. Esta cronología paralela entre las colmenas de cerámica y los *kalathoi* podría evidenciar que estos vasos se utilizarían para contener miel.

El incremento de las colmenas de cerámica y de los *kalathoi* podría sugerir que, además de para el autoconsumo, buena parte de la miel y de los productos derivados de esta comenzaron a ser comercializados a larga distancia (más adelante volveremos sobre esta cuestión). Si bien la práctica de la apicultura es segura en la península Ibérica desde la Prehistoria, no pasa lo mismo con la comercialización de sus productos a larga distancia (Bonet y Mata 1995, p. 23; 1997, p. 22).

En cuanto a la cuestión de la decoración de los *kalathoi*, cabe mencionar las decoraciones figuradas de los *kalathoi* edetanos y contestanos del siglo III a.C., que representan escenas de carácter heroico y cultural, impregnadas de una fuerte simbología, donde aparecen mezclados personajes nobles (caballeros, damas, guerreros), animales fantásticos, símbolos e, incluso, supuestas divinidades, que reflejan las actividades propias de la clase aristocrática y guerrera: desfiles y combates militares, cacerías, ceremonias y danzas festivas y religiosas, y escenas femeninas (Bonet y Mata 2008, p. 16). Según Ricardo Olmos, todas estas piezas decoradas con escenas figuradas son vasos realizados por encargo (Olmos 1987, p. 13), con una circulación restringida dentro y fuera de los asentamientos, y distintivos de rango, que constituyen la mejor forma de representar idealmente a las altas jerarquías de la sociedad ibérica. En este sentido, según Bonet y Mata (2008, p. 18), la mayor presencia de vasos de estilo narrativo en asentamientos que en necrópolis o santuarios es algo indicativo del protagonismo de los linajes urbanos.

Si bien las decoraciones figuradas parecen establecer una relación directa entre estos *kalathoi* y las élites sociales ibéricas, no debemos olvidar que dichas decoraciones están presentes también en otras formas cerámicas del momento. Así pues, se podría decir que estos *kalathoi* con decoraciones figuradas podrían pertenecer a miembros de la aristocracia ibérica, pero esto no permite afirmar que los *kalathoi* fueran vasos utilizados, exclusivamente, por las élites ibéricas.

En relación con este fenómeno, cabe decir que los *kalathoi* del área catalana no presentan las decoraciones figuradas de los *kalathoi* edetanos o contestanos, aunque esto tampoco significa que no tengan su mismo valor simbólico. En este sentido, destaca el hecho de que aquellos yacimientos cesetanos donde aparecen más *kalathoi* sean, con diferencia, la ciudadela de Alorda Park, el principal núcleo residencial de la aristocracia militar cesetana, y el asentamiento ibérico de Tarragona, la capital de la Cesetania, seguidos de los núcleos de segundo orden (recordamos que su aparición es similar a la de las importaciones: en los núcleos con mayor presencia de élites hay más *kalathoi*, mientras que en los núcleos con menor presencia de élites; hay menos). Esta relación

con la aristocracia explicaría el hecho de que, a pesar de estar presentes en todos los asentamientos del ibérico final, los *kalathoi* aparezcan en proporciones muy reducidas en comparación con otros objetos cerámicos.

El hecho de que en Cataluña no aparezcan *kalathoi* decorados con escenas figuradas representativas de la clase aristocrática ibérica (aquí predominan los elementos geométricos y vegetales) podría ser debido a que a finales del siglo III a.C. ya hay una fuerte presencia romana en el territorio catalán, por lo cual las élites locales habrían visto limitado su poder ideológico, aunque es muy probable que mantuviesen buena parte de su poder político, aunque ahora al servicio de la administración romana (Ros 2005b, p. 5). En cambio, las élites de otros puntos de la península, donde los romanos todavía no estarían presentes o donde su poder sería menor, habrían tenido suficiente libertad para encargar la fabricación de *kalathoi* decorados con escenas representativas de su clase social, como una forma de reafirmar su preeminencia frente al invasor. (Fig. 14)



Figura 14. Un *kalathos* proveniente del Vilar de Valls, reconstruido parcialmente. Autor de la foto: David Camuña Pardo.

En relación con este hecho, hay que tener en cuenta que los *kalathoi* que nosotros hemos estudiado se producen, fundamentalmente, entre los siglos II-I a.C., bajo un sistema productivo romano, que responde a parámetros meramente económicos. En este sentido, cabe pensar que ya no tendría sentido decorar estos vasos, producidos ahora desde una

vertiente únicamente económica, para servir de simples envases para la miel, con escenas figuradas representativas de las élites locales. Asimismo, esto no descarta su relación con la aristocracia ibérica, tanto en el momento inicial de la producción de *kalathoi*, como durante este segundo momento productivo.

Retomando la cuestión de la exportación de *kalathoi* alrededor de la Mediterránea occidental durante los siglos II-I aC, es evidente que su distribución fuera de la península Ibérica fue debida a su contenido, sin duda un alimento muypreciado en todo el mundo mediterráneo (recordemos que la miel era el único edulcorante conocido en estos momentos por los pueblos mediterráneos). Si bien algunos autores, como Maria José Conde (1992, p. 12), no creen que el *kalathos* fuera un recipiente utilizado como envase para un producto comercial, sino que se compraría o vendería por sí mismo, esta teoría parece poco plausible, ya que no parece lógico que los recipientes de almacenaje viajasen vacíos, por su forma, en vez de por su contenido. Los recipientes de almacenaje, como las ánforas, se transportan porque sirven de contenedor para algún producto, que es lo que realmente se está importando/exportando, no el recipiente en sí.

Un hecho curioso de esta distribución mediterránea es que mientras los *kalathoi* producidos en el área catalana son exportados de forma masiva, los de las regiones del sudeste solo lo son raramente (Guérin 1986, p. 22; Bonet y Mata 1997, p. 18). Esta cuestión, junto al hecho de que su distribución es esencialmente costera (Guérin 1986; Bonet y Mata 1997, p. 19) y el hecho que aparecen *kalathoi* en pecios formando parte del cargamento de los barcos (Fernández 1995, p. 22) sugiere, según Bonet y Mata (1997, p. 12), que la distribución mediterránea de estos *kalathoi* responde a una producción industrial de este vaso, fabricado para contener un producto específico de la zona, que se exportaba dentro de los circuitos comerciales romano republicanos. Así pues, parece lógico que los *kalathoi* que se exportan sean los producidos en el área catalana, mucho más romanizada que el resto de la península Ibérica, y donde estos vasos serían producidos en grandes cantidades para satisfacer la demanda de miel que habría generado la puesta en marcha de los nuevos parámetros productivos impuestos por la administración romana.

Como dice Pierre Guérin, la exportación de cerámica ibérica pintada – fundamentalmente *kalathoi*- es una consecuencia de la presencia de Roma en la península Ibérica (Guérin 1986, p. 16), que comportó un incremento de las relaciones comerciales en la Mediterránea occidental (Cuadrado 1968, p. 20). Por otro lado, la aparición de *kalathoi* en pecios y en embarcaderos, junto con el hecho que los *kalathoi* exportados aparezcan en yacimientos cercanos al mar o en cursos fluviales navegables (Guérin 1986, p. 18), podría indicar un transporte marítimo de estos vasos; aunque su forma no los haga aptos, aparentemente, para el transporte. Realmente, nos resulta difícil explicar la exportación de *kalathoi* fuera de la península Ibérica si no es por el hecho de que contendrían algún alimento muypreciado, utilizado en todo el mundo romano; y no se nos ocurre un producto que cumpla mejor estos parámetros que la miel.

No queremos cerrar esta discusión sobre la función de los *kalathoi* sin mencionar que hay cierta similitud entre estos vasos y los recipientes utilizados en la antigua Roma para almacenar miel: ambos presentan una boca abierta (Fernández 1988, p. 15). Por otro lado, el problema de tapar la amplia boca del *kalathos* se podría haber solucionado cubriendo esta con un tejido o con una piel, que quedaría atada por debajo del labio del vaso con una cuerda –cerrando el recipiente herméticamente- (Lafuente 1989, p. 32).

En relación con todo lo que acabamos de exponer, cabe decir que no creemos que los *kalathoi* fueran recipientes creados específicamente para exportar la miel, sino que serían recipientes para contener miel que, como consecuencia del dinamismo que vive el comercio en la Mediterránea occidental a partir del siglo II a.C., acaban siendo exportados. En este sentido, sería interesante poder estudiar los contextos donde aparecen *kalathoi* fuera de la península Ibérica, para comprobar si hay presencia de estos vasos en contextos culturales y/o funerarios, o si solo aparecen asociados a núcleos de hábitat, respondiendo simplemente a prácticas de consumo.

En cuanto a la posibilidad de que los *kalathoi* se utilizaran para contener algún producto diferente a la miel, Joan Santacana plantea la posibilidad de que estos vasos sirvieran para contener grasa de cerdo, que era la base, según este autor, de una parte de los condimentos que utilizaban los íberos en su cocina, y sustenta su hipótesis en que para guardar la grasa haría falta algún recipiente abierto (Santacana y Duran 2011, p. 14). Sin embargo, como él mismo destaca, no hay ninguna analítica que permita afirmarlo. Tampoco apuntan en esta dirección las evidencias arqueológicas (esta hipótesis no explicaría la presencia de *kalathoi* en cuevas-santuario ni su difusión mediterránea).

Por su parte, Teresa Moneo vincula los *kalathoi* aparecidos en las cuevas-santuario a la celebración de rituales agrarios, y relaciona estos vasos con la ofrenda de los frutos de la recolección (Moneo 2003, p. 23). Si bien es cierto que no podemos descartar esta hipótesis, esta tampoco explica el fenómeno de la difusión de los *kalathoi* alrededor de la Mediterránea occidental, ni su presencia predominante en los núcleos de hábitat.

Fuere como fuere, es muy probable que, en última instancia, los *kalathoi* hubieran acabado convirtiéndose en recipientes multifuncionales.

## REFLEXIONES FINALES

La aparición de *kalathoi* en todos los yacimientos cesetanos del ibérico final o período ibero romano, independientemente de su tipología, junto con formas habituales de la cerámica de cocina ibérica, la vajilla de mesa y los recipientes de almacenaje, permite relacionar estos objetos con los espacios domésticos. Dicho esto, podríamos incluir el *kalathos* dentro del grupo de los recipientes de almacenaje de la cerámica ibérica. Por un lado, por la técnica de cocción de estos vasos y por la falta de evidencias que apunten lo

contrario, podemos descartar que se trate de elementos utilizados para cocinar alimentos. Por el otro, su volumen, en el caso de los ejemplares más grandes, y, sobretudo, su forma, sin asas que permitan cogerlos con facilidad, parece apuntar que tampoco habrían sido elementos utilizados para servir alimentos o bebidas.

En este sentido, su aparición alrededor del territorio cesetano nos estaría indicando que el producto que contendrían sería un alimento presente en toda la Cesetania. Asimismo, a pesar de esta presencia generalizada, incluso en aquellos asentamientos donde se han recuperado más *kalathoi*, estos representan una proporción muy pequeña del total de cerámica recuperada, lo que nos hace pensar en estos vasos como contenedores de un producto alimenticio presente en todo el territorio cesetano, pero al que no todo el mundo tendría acceso. La mayor aparición de *kalathoi* en los núcleos de hábitat donde la presencia de la aristocracia cesetana habría sido mayor, nos lleva a pensar en el acceso restringido al contenido de estos vasos. De esta forma, el hecho de que el principal ámbito de distribución de los *kalathoi* sean los núcleos residenciales se explicaría por la preeminencia, en estos momentos, de los linajes urbanos (Bonet y Mata 2008, p. 11), y podría indicar, al mismo tiempo, que el contenido de los *kalathoi* era un producto alimenticio derivado de las actividades económicas y/o domésticas que se llevarían a cabo en el interior, o en las proximidades, de los núcleos de hábitat.

La importancia de este producto dentro de la sociedad ibérica queda plasmada, también, por la presencia de *kalathoi* en un número bastante elevado de cuevas-santuario cesetanas, y, en general, de todo el levante mediterráneo peninsular (González-Alcalde 2006, p. 135), lo que permite relacionar estos vasos y su contenido con las prácticas culturales que se habrían llevado a cabo en estas cavidades. En este caso, y a diferencia de lo que sucede en los núcleos de hábitat, los *kalathoi* recuperados en las cuevas-santuario acostumbran a ser de tamaño bastante reducido, hecho que permitiría que fueran desplazados sin problema y, por lo tanto, que formaran parte de las prácticas culturales desarrolladas en estos espacios. Estas diferencias de tamaño responderían a la necesidad de almacenar una mayor o menor cantidad de producto.

La utilización de *kalathoi* en entierros, utilizados como urnas para contener los restos de los difuntos incinerados, podría representar otra evidencia de lo que estamos diciendo, ya que no se puede descartar que se tratara de *kalathoi* producidos específicamente con esta finalidad, por el deseo de algún miembro de la élite indígena de ser enterrado en el interior de uno de estos vasos, lo que solo se explicaría por la importancia simbólica que habrían adquirido estos recipientes. Asimismo, esta parece ser una utilidad secundaria, ya que se han encontrado muy pocos casos de *kalathoi* utilizados con esta finalidad, tanto dentro como fuera del territorio cesetano.

Por otro lado, el gran incremento en la producción de *kalathoi* que se constata durante los siglos II y I a.C. es debido, sin duda, a la conquista del territorio costero catalán por parte de la República romana y a la aplicación de unos nuevos parámetros productivos

por parte de su administración. De igual forma, la distribución de estos vasos alrededor de la Mediterránea occidental en estas mismas fechas es una consecuencia directa de la presencia romana en la península Ibérica, hecho que estimuló el comercio mediterráneo. La conquista romana comportó cambios también en los patrones productivos cerámicos, que implicaron una simplificación de las formas y de las decoraciones. Este hecho explicaría la creciente sencillez en la decoración de los *kalathoi* catalanes, en comparación con los *kalathoi* producidos en otros puntos de la península, menos afectados por la conquista romana, donde se vivieron momentos de florecencia (Guérin 1986, p. 21).

El *kalathos* se perfila, pues, como un vaso vinculado a los hábitos culinarios de la aristocracia ibérica y, quizás también, a las prácticas culturales, en las que tal vez participarían sus miembros; aunque, hoy por hoy, este último punto no se puede demostrar, sí que es evidente que estos vasos estarían relacionados con la aristocracia ibérica, como parecen demostrar las evidencias arqueológicas. Por otro lado, si bien no se conoce el motivo de la decadencia de su producción, es posible que fuera causada por cambios en los patrones productivos.

Como podemos ver, la cuestión del contenido de los *kalathoi* no está resuelta, ni mucho menos. Quedan todavía preguntas por responder, pero esperamos que las hipótesis que hemos presentado a lo largo de este artículo sirvan para estimular la investigación sobre este tema, y sobre todos los aspectos de la cultura ibérica que todavía hoy son poco conocidos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADSERIAS, M., BURÉS, L., RAMON, E. (1995), Excavacions arqueològiques al carrer Pere Martell de Tarragona. 1000 anys d'evolució urbana (del segle V a.C. al V d.C.), *Tribuna d'Arqueologia* 1993-1994, pp. 75-86.
- ALMAGRO-GORBEA, M., MONEO, T. (1995), Un posible abrigo-santuario en Meca (Ayora, Valencia). *Verdolay*. 7, pp. 251-258.
- ARANEGUI, C., PLA, E. (1981), La cerámica ibérica. En *La Baja Época de la Cultura Ibérica. Actas de la mesa redonda celebrada en conmemoración del décimo aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* (pp. 73-114). Madrid: Asociación Española de Amigos de la Arqueología.
- BLANCO, A. (1993), El carnassier de Elche. En *Homenaje a Alejandro Ramos Folqués: ciclo de conferencias desarrollado en Elche entre los días 25 y 29 de noviembre de 1985* (pp. 85-97). Alicante: Fundación cultural de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- BONET, H., MATA, C. (1995), Testimonios de apicultura en época ibérica. *Verdolay*. 7, pp. 277-285.
- (1997), The Archaeology of Beekeeping in Pre-Roman Iberia. *Journal of*



- Mediterranean Archaeology*. 10, pp. 33-47.
- BLANCO, A. (2008), Las cerámicas ibéricas. Estado de la cuestión. En Bernal, D. y Ribera, A. (coords.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión* (pp. 147-170). Cádiz: Universidad de Cádiz.
- BURGUETE, S. (2004), Els càlats de Fontscaldes I. *Quaderns de Vilaniu*. 45, pp. 19-86.
- CIURANA, J., MACIAS, J. M. (2011), Contextualització dels jaciments estudiats. Morir i descansar a Tàrraco. En Giné i Gomà, J. (ed.), *El món funerari de Tàrraco. Realitat arqueològica, antropològica i paleopatològica. Biblioteca Tàrraco d'Arqueologia, núm. 7* (pp. 141-151). Tarragona: Fundació Privada Liber.
- CONDE, M. J. (1992), Una producció ceràmica característica del món ibèric tardà: el *kalathos* «barret de copa». *Fonaments, prehistòria i món antic als països catalans*. 8, pp. 117-169.
- CUADRADO, E. (1968), Corrientes comerciales de los pueblos ibéricos. En Tarradell, M. (ed.), *Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica. Ponencias presentadas en la 1ª Reunión de Historia de la economía antigua de la Península Ibérica* (pp. 117-142). Barcelona: Vicens Vives.
- DE LA VEGA, J. (1987), Contribució catalana a l'inventari de les probables coves santuari ibèriques. *Fonaments, prehistòria i món antic als països catalans*. 6, pp. 171-192.
- FERNÁNDEZ, A. (1995), Presencia de *Kalathoi* en yacimientos submarinos valencianos. SAGVNTVM. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia. Homenatge a la Pra. Dra. Milagro Gil-Mascarell Boscá*. 29, pp. 123-129.
- FERNÁNDEZ, P. (1988), Algunas anotaciones sobre la abeja y la miel en el mundo antiguo. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*. 1, pp. 185-208.
- GARCÍA, A. (1957), Estado actual del problema referente a la expansión de la cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo. *Archivo Español de Arqueología*, XXX. 95, pp. 90-106.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, J. (2006), Cuevas-santuario ibéricas en Cataluña. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*. 25, pp. 187-248.
- (2013), *Las cuevas-santuario y su incidencia en el contexto social del mundo ibérico*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, J., CHAPA, T. (1993), Meterse en la boca del lobo. Una aproximación a la figura del “carnassier” en la religión ibérica. *Complutum*. 4, pp. 169-174.
- GONZÁLEZ-WAGNER, C. (1989), El rol de la licantropía en el contexto de la hechicería clásica. *Gerión. Revista de Historia Antigua Anejos*. II, pp.

83-97.

- GUÉRIN, P. (1986), Le problème de la diffusion des céramiques ibériques peintes dans le Sud de la Gaule au IIe et au Ier s. av. J-C. L'exemple de Ruscino. *Revue archéologique de Narbonnaise*. 19, pp. 31-55.
- LAFUENTE, À. (1989), *La estructura fornácea de "La Coma" y la producción cerámica ibérica de Fontscaldes (Valls, Alt Camp)* [Tesis de Licenciatura inédita]. Lleida: Estudi General de Lleida. Universitat de Barcelona.
- LÓPEZ CACHERO, F. J. (2008), Necrópolis de incineración y arquitectura funeraria en el Noreste de la Península Ibérica durante el Bronce Final y el Primer Hierro. *Complutum*. 19, pp. 139-171.
- MONEO, T. (2001), La posible cueva-santuario de El Molón (Camporrobles, Valencia). *Lycetum*. 4 (Anejo), pp. 171-182.
- (2003), *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C.)*. *Bibliotheca Arqueologica Hispana* 20. Madrid: Real Academia de la Historia.
- NEGRONI, N., DOMANICO, L., MIARI, M. (1989/1990), Offerte votive in grotta e in abito nelle valli del Fiora e dell'Albenga nel corso dell'età del bronzo: indizi e proposte interpretative. En Bartoloni, G., Colonna, G. y Grottanelli, C. (eds.), *Anathema: regime delle offerte e vita dei santuari nel Mediterraneo antico: atti del Convegno internazionale, Roma, 15-18 June, 1989* (pp. 579-597). Roma: Università degli studi di Roma "La Sapienza".
- OLMOS, R. (1987), Posibles vasos de encargo en la cerámica ibérica del sureste. *Archivo Español de Arqueología*. 60, pp. 21-42.
- OTIÑA, P., REMOLÀ, J. A., POCIÑA, C. A. (2005), *Memòria d'excavació: parcel·la 22 B del Peri 2 (Jaume I - Tabacalera) Tarragona (Tarragonès)*. Departament de Cultura, Servei d'Arqueologia i Paleontologia, Memoria inédita.
- RIBÉ, J. (1995), *L'empremta del passat a Mediona. Del Paleolític a l'Antiguitat tardana*. Mediona: Ajuntament de Mediona.
- ROS, A. (2005a), Ideologia i ritual: aportació a l'estudi sobre la religiositat de la Cessetània. *Revista de la Fundació Privada Catalana per a l'Arqueologia Ibèrica*. 1, pp. 147-184.
- (2005b), L'ibèric tardà a la Cessetània: canvis i continuïtats en el món ibèric (segles III-I a.C.). En Mercadal, O. (coord.), *Món ibèric als Països Catalans. XIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà. Homenatge a Josep Barberà i Farràs. Puigcerdà, 14 i 15 de novembre de 2003*. Vol. 1 (pp. 583-596). Puigcerdà: Institut d'Estudis Ceretans.
- SANTACANA, J., DURAN, J. (2011), *La cuina dels ibers. De la llar de foc als fogons*. Barcelona: Rafael Dalmau Editor.
- SANTOS, J. A. (1982/1983), La difusión de la cerámica ibérica pintada en

- el Mediterráneo Occidental. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*. 9, pp. 135-148.
- TARRADELL, M. (1974), Cuevas sagradas o Cuevas-santuario: un aspecto poco valorado de la religión ibérica. *Memoria del Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona*. 1973, pp. 25-40.
- VÁZQUEZ, A. M. (1991), La miel, alimento de eternidad. *Gerión. Revista de Historia Antigua Anejos*. III, pp. 61-93.

Con el propósito de servir de punto de encuentro e intercambio de conocimientos, se desarrolló en Murcia el tercer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA). Organizado por el CEPOAT de la Universidad de Murcia tuvo lugar del 7 al 8 de abril de 2016. Durante cuatro productivas sesiones se presentaron trabajos relacionados con la historia, la arqueología, el arte, la didáctica de la historia, la filología clásica, la epigrafía, el derecho o la antropología. Esta publicación recoge las comunicaciones a dicho evento.

UNIVERSIDAD DE  
MURCIA



**cepoAt**

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
centro de estudios del  
próximo oriente y la  
antigüedad tardía



**FUNDACIÓN CAJAMURCIA**

ISBN: 978-84-931372-5-0



9 788493 137250